

Erotismos. Plural porque son moitas as visións, as opcións expresivas, os puntos de vista. Erotismo clásico, contemporáneo, surrealista, conceptual, visual, plástico, poético. Reivindicación do erotismo total e da plenitude vital. O corpo que chega e todo o invade, o sexo que se declara como principio da existencia, a palabra que é sexo e liberdade, o sexo que é palabra e imaxe. Desa totalidade integradora e aberta nace *Erotismos*, que chega a nós facéndonos sentir como propia a intensidade contida nesa proposta liberalizadora que empapa cada canto da publicación, mergullándonos nun mundo de sensualidade e pracer que nos achega máis a nós mesmos, á nosa esencia exenta de toda opresión externa.

MANUELA AIRA

NOVO, Olga (1999): *O lume vital, de Claudio Rodríguez Fer*. Santiago: Libros da Frouma.

Esta edición del estudio de la obra poética de Claudio Rodríguez Fer está, según se informa en la contraportada, acogida a la fórmula de mecenazgo, y consta de 500 ejemplares, 250 de los cuales propiedad de la sociedad patrocinadora, 4-Cromía. Los 250 restantes tendrían que haber sido distribuidos entre las bibliotecas de Galicia (pág.4). Portada y contraportada –de cartón rugoso blanco– lucen, impreso en el centro preciso, un pensamiento violeta-fucsia con un pequeño tallo verde.

Se trata de la segunda obra que la estudiosa y poeta Olga Novo (1975) dedica a la obra de Fer. La primera, *Por un vocabulario galego do sexo. A terminoloxía erótica de Claudio Rodríguez Fer*, publicada en 1995, era un diccionario del significado poético de algunos vocablos recurrentes en la obra del autor lucense. Cuatro años y dos libros propios de poemas después (El primero de ellos, *A teta sobre o sol*, apareció en 1996, mientras que *Nos nós* es de 1997), y sin haber interrumpido su colaboración en diversas publicaciones gallegas poéticas –alguna de las cuales, precisamente al lado de Rodríguez Fer– y su labor como crítica, Olga Novo publica *O lume*, cuyo título se inspira en una frase del profesor Ricardo Carballo Calero, aplicada precisamente a Fer.

Tal como se explica en una página que abre la Introducción, este libro pretende ofrecer una muestra antológica (que abarca de las páginas 77 a la 122) de la poesía de Rodríguez Fer, encabezada por el verso final de «Casa da néboa» (*Extrema Europa*): «E o rumor dos teus pétalos durará máis que a morte». La Antología va precedida de un estudio, la propia Introducción (páginas 11 a la 65), de la obra poética, que incorpora esporádicamente alguna mención a la narrativa (no antologada). Entre estudio y Antología, unas páginas de Bibliografía

(de la 69 a la 74) reúnen: a) Los textos de referencia general para la Introducción de Olga Novo, b) Publicaciones monográficas sobre Rodríguez Fer, entre los que se encuentran el mencionado de Novo y el trabajo de carácter biográfico de Natalia Regueiro (1998), *Os mundos de Claudio Rodríguez Fer*¹, c) artículos sobre Fer de Calero, Milagros Polo, Axeitos, Rodríguez Gómez y la propia Novo. Estos apartados reúnen 28 títulos en total. Un último apartado recoge: d) la obra poética y narrativa, y algún artículo de Claudio Rodríguez (25 títulos).

La Introducción de Novo va precedida de una dedicatoria: «Os meus pais...» y de unas palabras de Vratislav Effenberg que afirman la indivisibilidad de «vida interior y exterior, (lo) subjetivo y objetivo, individual y colectivo, privado y público», glosadas todavía una vez en la página a la que nos hemos referido y que precede a la Introducción, y en la primera página y en la última de la misma. Se trata, pues, del eje del trabajo de Novo, que la estudiosa considera también eje de la obra del poeta estudiado. Éste será el punto de vista, una y otra vez glosado, de su trabajo.

Las páginas introductorias están divididas, como explica la propia autora en la página 11, en cuatro apartados: «A plenitude vital», «Sempre no mundo», «O bosque máxico», «A viaxe dos signos». A través de ellos, Novo hará un recorrido por lo que considera que son las líneas principales por dónde fluye la creación rodríguez-feriana: el erotismo, la tradición y la apertura a lo nuevo, el espacio más cercano y el más cosmopolita, la exaltación de lo femenino, la literatura y, en fin, la vida.

La cuidadosa estructuración de la obra es habitual en la autora, que en esta ocasión se refiere a *Seuils* de Genette, quien sistematizaba la importancia de los elementos paratextuales para entender la manera cómo quiere el autor/a que sea leída su obra. Las referencias internas presentes en el texto (que son las de la Bibliografía) nos indican también en qué marco teórico se coloca Novo a la hora de explicar la poesía de Rodríguez Fer y su poética, con la que la estudiosa parece identificarse en primera persona: Octavio Paz, Lezama Lima, los surrealistas. No olvida citar todos y cada uno de los artículos o trabajos más largos dedicados a Fer. Finalmente, los subapartados de los cuatro grandes bloques (dos, en todos los casos) continúan siendo muy cuidados, como lo es el entero texto, que mantiene una tensión poética impregnada de admiración por la obra comentada.

Ésta es quizás la impresión que se impone, ya en una primera lectura: la de la admiración literaria, como generadora de una crítica que entabla un diálogo con la obra estudiada. Diría que hay un abismo entre los trabajos hechos por la sola profesionalidad y los traba-

¹ Reseñado por María Martínez Xoubanova en el número 6 de la *Revista de Lenguas y Literaturas Catalana, Gallega y Vasca* (1999: 425-428).

jos en los que se añade la pasión por la obra y por la figura literaria del autor que la ha producido. Ciertamente que algunos estudiosos manifiestan –o esconden– más sus pasiones intelectuales, mientras que para otros es obligatoria una especie de cortesía social, que lleva a declarar admiraciones hacia la obra estudiada, absolutamente en todos los casos.

Esta autora, decíamos, no oculta su admiración por la tarea de Rodríguez Fer, poeta, profesor, crítico. Y corresponde dedicando a su obra una atención minuciosa. Hay que reconocer que, al tratarse del estudio de una obra contemporánea y de un autor en plena producción, el trabajo de Novo requiere una buena dosis de iniciativa y de creatividad. Poner las bases teóricas para estudios posteriores de esta obra es más difícil que articular el aparato crítico ya existente sobre una obra más estudiada, apoyarse en voces autorizadas, en las autoridades en la materia. Ya en el *Diccionario galego do sexo* demostraba ser conocedora, no solamente de la obra poética de RF, sino de su narrativa. Mezclado con algunas –me atrevería a llamar–, ingenuidades academicistas (ver la entrada «jersei»), otros estudiantes y estudiosos hallarán en este trabajo diversas claves de lectura para poder interpretar un poema de RFer desde la perspectiva del entero edificio en el que toma sentido el proyecto poético y sus realizaciones concretas. En el artículo: «A rosa negra...», Novo ensayaba algunas de las líneas de lo que va a ser este segundo trabajo, más ambicioso, de más perspectiva, sobre la obra poética de RFer situada en la lírica gallega contemporánea.

Desde la primera página se afirma la imposibilidad de conservar la escisión entre vida y literatura, y su decidida voluntad de presentarlas, como en su propia obra poética y crítica, como algo en continua interacción. Según la autora, esta actitud sería también la de R. Fer, tanto en su obra poética, como en sus diversos proyectos culturales compartidos, y uno de sus valores a señalar. Está convencida de que la voluntad transgresora de un texto se corresponde con una actitud vital transgresora de quien lo escribe. En este caso, halla en la poesía estudiada una feliz coherencia entre actitud vital y resultados textuales. La temática amorosa, central en la obra rodríguezferiana, está codificada desde una estética que se presenta –y Novo también lo hace– como alternativa. Se trataría de una erótica que busca sus raíces ancestrales en un mítico mundo prepatriarcal y, de esta manera, podría superar las dicotomías tradicionalmente atribuídas a lo femenino y a lo masculino. Así, aunque la voz poética habla inequívocamente desde el masculino, se trata de un hablar, al decir de Novo, «fálico, pero no falocéntrico». Es –siempre según Novo– una voz que se sitúa de manera horizontal en un universo animal, vegetal, mineral y telúrico, vivo y en movimiento, abolidas las escisiones de lo femenino / masculino, asociado a los

tópicos de pasividad / actividad; naturaleza / cultura. El poema «A boca violeta» es una buena síntesis de esta especie de Utopía poética, encarnada a la vez en la palabra y en el cuerpo amoroso. La estudiosa coincide plenamente con la intención y los propósitos del autor, y en ningún momento se separa de ellos para plantear alguna duda sobre la consistencia o el éxito poético de su propuesta. Novo parece compartir su estética (la Utopía erótico-poética rodríguezferiana), que lee seguramente tal como el autor desea que sea leída, y nunca –en mi opinión– desde otro lugar, que pudiera ser el suyo propio.

También según Novo, el territorio amoroso construido utópicamente en la poesía rodríguezferiana se vincula, y ya no sólo por la lengua en la que se expresa, con la tierra gallega abierta a los horizontes de un cosmopolitismo, reivindicado, tanto desde la poesía como desde lo que es un auténtico Manifiesto de intenciones, que figura en la revista *Unión libre*:

«*Unión libre* é un resultado e un proxecto, pero tamén unha realidade: libre unión de personas e de ideas, de análise e de creación, de memoria documental e de vangarda artística, de investigacións policéntricas e de metodoloxías integrais, de aprofundamentos nos raíces e de diálogos sen fronteiras, [...]» (El subrayado es mío).

Algo análogo se puede decir de la tradición literaria en la que se sitúa: el poeta –cualquier poeta– sabe que su voluntad de innovación destacará solamente sobre el fondo de la tradición poética heredada. A ella puede aportar la mirada de quien escribe después de los surrealistas, de quien vive en tiempos en los que el cine ha formado la sensibilidad tanto como las lecturas (En *Cinepoemas*, 1983 recorre la educación sentimental básica, formada por los principales mitos de una generación), de quien incorpora las artes plásticas a la literatura. Es una poesía habitada por personajes y mitos célticos, clásicos y cinematográficos al mismo tiempo, lo que puede resultar de gran atractivo para una época multicultural, en la que los productos literarios están irremediabilmente contaminados con otras manifestaciones culturales.

Anteriormente quedó dicho que, en mi opinión, es necesario valorar una obra como ésta, que se enfrenta con un autor vivo, todavía no lo suficientemente decantado por la crítica. Considero además que es una obra hecha con generosidad, con la intención de abrir camino al estudio de un *corpus* todavía en expansión, incierta su trayectoria posterior y evolutiva. Esto refuerza, en última instancia, la literatura en lengua gallega incitando a la lectura, guiada, de la producción literaria; en definitiva esta es una de las razones de ser de la crítica. Finalmente, yo diría que se trata también, como en el caso de la obra biográfica de Regueiro, de una operación bien inserida en el mercado cultural: es importante la presencia continuada del

escritor en las más diversas formas. Las publicaciones, en nuestros tiempos, como otras manifestaciones de la cultura, son también una mercancía. Y como tal hay que aprender a venderla. Una operación, en este caso, hecha con dignidad, inteligencia y coherencia.

FINA LLORCA

MONTEAGUDO, Henrique: *Castelao: Defensa e Ilustración do idioma galego*, Vigo: Galaxia, 2000, 274 pp.

La sombra de Castelao es alargada. Su pensamiento, su obra, y en definitiva su aportación vital a las letras gallegas es, hoy, indiscutible. Porque supo leer entre las líneas de su querido pueblo y buscó incansablemente el origen de su retranca «existencial». Castelao abrió puertas y marcó los caminos. Buena prueba de ello es que sus obras suscitan aún en la actualidad la crítica, el comentario y la reflexión.

Y, sin duda, una de las personas que ha sabido ver esta viveza en las obras de Castelao es Henrique Monteagudo. Concedor de que los problemas planteados por Castelao continúan aún latentes en nuestra sociedad, este Doctor en Filología Gallega y profesor en la Universidad de Santiago de Compostela ha desempolvado la memoria de la lengua gallega realizando numerosos estudios sobre filología medieval y la evolución del idioma gallego a través de sus variables históricas y socio-políticas (*Historia social da lingua galega*, 1999), además de otras aportaciones (como la *Gramática da lingua galega*, 1989 o un diccionario de lengua gallega). En su constante búsqueda de las raíces del gallego, Monteagudo también ha estudiado en profundidad a personajes tan ilustres de las letras gallegas como Rosalía de Castro, Otero Pedrayo o el propio Castelao.

Con la obra *Castelao: defensa e Ilustración do idioma galego*, Monteagudo se centra en uno de los aspectos más interesantes del pensamiento de Castelao como es el aspecto idiomático. Un tema al que Castelao concedió una notoria importancia no sólo a la hora de configurar la esencia de un pueblo sino como elemento de unión y fuerza frente a posibles imposiciones. Sin embargo, la cuestión es bastante más compleja. Por ello, Monteagudo nos muestra los diferentes aspectos relacionados con dicha cuestión en este libro formado por siete trabajos:

Os sete traballos que compoñen o libro, todos eles debuzados na visión do idioma galego e dos seus diversos problemas por parte de Castelao, foron publicados ó longo dos últimos dez anos (p.11), aparecen ahora, *con pequenas modificacións* (p.11), con motivo de la conmemoración de la muerte de Castelao, que coincide también con el 50 aniversario de la Editorial Galaxia.

Monteagudo confiesa *A principal razón que nos moveu a axuntalos foi o de facelos máis asequibles a un público amplo, pois os lugares orixinais de publicación están fóra do acado deste. (...) postos por xunto, alúmanse uns os outros, e contribúen a ofrecer, desde perspectivas distintas e complementarias, unha visión global e ó tempo matizada do pensamento e da práctica lingüística de Castelao* (p.11).

En la primera parte del libro, «Defensa e Ilustración do idioma galego», el autor nos expone la importancia que Castelao concedió a la historia de la lengua como medio de reflejar el acontecer político-económico que tuvo lugar en Galicia y que sirve como claro ejemplo para entender la marginación que sufría en la época contemporánea al autor. Para ejemplificarlo, Castelao a menudo recurrirá a contar anécdotas que, aunque no fueran ciertas, bien podrían haber ocurrido. Así, señala Castelao *Cando coidaba que o mundo non iña máis alá dos montes que vían os meus ollos de neno, eu aínda non deprendera o castelán* (p. 19), de manera que éste vino impuesto en la escuela donde saber este idioma facilitaba el ascenso académico y, por tanto, social. Una valiosa vivencia-metáfora que muestra cómo la lengua castellana se asocia irremediamente a lo impuesto, mientras que la lengua gallega queda vinculada a lo idiosincrático de un gallego.

Entre os temas lingüísticos castelanos máis abundantemente tratados, e xa que logo máis coñecidos, están os tres seguintes: a historia de Galicia no escenario peninsular, presentada polo autor como explicación da situación contemporánea da marxinação do idioma do país; o marco político-lingüístico que propugnaba como solución a esta situación, o binomio galego/portugués considerado en termos de identidade ou de diferencias (p.7).

Quizá sea el desco de rebelarse contra esa imposición lo que lleva a Castelao a conocer y perfeccionar su propio idioma. Como señala Monteagudo, podemos ver una gran evolución del gallego «espontáneo y sin pretensiones» de sus comienzos en el boletín *El Barbero Municipal* hasta sus obras ensayísticas en el destierro. Sin duda, el contacto cultural con «As Irmandades da Fala» (1916) y sus creaciones previas de ficción fueron una sólida base sobre las que asentar los principios para la modernización de la lengua gallega.

Nos anos posteriores a 1919, Castelao convértese nun dos primeiros (...) oradores e ensaístas no idioma do país (...) neses mesmos anos comeza tamén a producirse outro contributo seu á ampliación de ámbitos de uso do idioma, e, en definitiva, á súa modernización: a prosa narrativa, de carácter non folclórico ou costumista (p. 23) «En todo caso, a utilización do idioma galego no ensaio ofrecía moitos máis problemas, e emporiso Castelao saíu airoso da proba (...) é o auténtico fundador da prosa galega culta (...) Máis influíntes neste senso foron (...) os ensaios políticos da segunda etapa (...) compilados (...) en *Sempre en Galiza* (p. 24).